

A CLARACION

No existe educación sin sociedad humana y no existe hombre fuera de ella. El esfuerzo educativo desarrollado por el autor y que pretende exponer en este ensayo fue realizado para las condiciones especiales de la sociedad brasileña, aún cuando pueda tener validez fuera de ésta. Sociedad que es intensamente cambiante y dramática -mente contradictoria. "Sociedad en "nacimiento" que presentaba violentos encuentros con un tiempo que se desvanecía con sus valores, con sus peculiares formas de ser y que "pretendía" continuarse en otro que estaba por venir, buscando configurarse. Por lo tanto, este esfuerzo no fue casual. Era una tentativa de respuesta los desafíos que contenía este transformarse de la sociedad. Desde luego, cualquier búsqueda de respuesta a estos desafíos implicaría, necesariamente, una opción. Opción que significaba una sociedad sin pueblo, dirigida por una "élite" superpuesta, alienada, sociedad en la cual el hombre común minimizado y sin conciencia de serlo era más "cosa" que hombre mismo: la opción por el mañana. Por una nueva sociedad, que siendo sujeto de sí misma, considerarse al hombre y al pueblo sujetos de su Historia. Opción por una sociedad parcialmente independiente u opción por una sociedad que se "descolonizace" cada vez más. Que se desprendiese de las corrientes que la hacían y la hacen objeto de otras, que a su vez son sujetos de ella. Este es el dilema básico que se presenta hoy, en forma ineludible, a los países subdesarrollados -al Tercer Mundo. La educación de las masas se hace algo absolutamente fundamental entre nosotros. Educación que, libre de alienación, sea una fuerza para el cambio y para la libertad. La opción por lo tanto, está entre una "educación" para la "domesticación" alienada y una educación para la libertad. "Educación" para el hombre-objeto o educación para el hombre-sujeto.

Todo el empeño del autor se basó en la búsqueda de ese hombre-sujeto que necesariamente implicaría una sociedad también sujeto. Siempre creyó que dentro de las condiciones históricas de su sociedad, era indispensable una amplia concientización de las masas brasileñas, a través de una educación que les hiciese posible la auto-reflexión sobre su tiempo y su espacio. El autor estaba y está convencido que la "elevación del pensamiento" de las masas "que se suele llamar apresuradamente politización", como se refiere Fanon en "Los Condenados de la Tierra", y que constituyó para ellos una forma de "ser responsable en los países subdesarrollados", comienza exactamente con esta auto-reflexión. Auto-reflexión que las llevará a la consecuente profundización de su toma de conciencia y de la cual resultará su inserción en la Historia, ya no como espectadores sino como actores y autores.

Sin embargo, el autor nunca pensó ingenuamente que la práctica de tal educación respetando en el hombre su vocación ontológica de ser sujeto, pudiese ser aceptada por aquellas fuerzas cuyo interés básico es la alienación del hombre y de la sociedad brasileña; la mantención de esta alienación. De ahí que se utilizaran todas las armas posibles contra cualquier tentativa de concientizar, hecho que se consideraba una seria amenaza a sus privilegios. Es verdad tanto

pas.

tanto ayer como hoy como mañana, allí o en cualquier parte, que estas fuerzas distorsionan la realidad y tratan de elevarse como defensas del Hombre, de su dignidad, de su libertad, tildando todo esfuerzo de verdadera liberación como "peligrosa subversión", como "masificación", como "lavaje cerebral" -todo eso producto de demonios, enemigos del hombre y de la civilización occidental cristiana. En verdad, son ellas que masifican en la medida en que domestican y endomesticadamente se "apoderan" de los estratos más ingenuos de la sociedad. En la medida en que dejan en cada hombre la sombra de la opresión que lo aplasta. Expulsar esta sombra por la concientización es una de las tareas fundamentales de una educación realmente liberadora y que como tal respete al hombre como persona.

Este ensayo intenta hacer un poco de historia de los fundamentos y de los resultados de esta clase de empeño en el Brasil. Empeño que costó a su autor, obviamente, el alejamiento de sus actividades universitarias, prisión, exilio. Empeño del que no se arrepiente y que le valió también comprensión y apoyo de estudiantes, de intelectuales, de hombres simples de pueblo, comprometidos todos ellos con el esfuerzo humanizante y liberador del hombre y de la sociedad brasileña. A estos, muchos de los cuales están sufriendo prisión y exilio por el coraje de su rebeldía y por la valentía de su amor, ofrece el autor este ensayo.

Paulo Freire

Santiago, primavera de 1965.